

El último idilio de Hollywood

(NO LO DIGA USTED A JACKIE)

Los reporteros que husmean siempre por el Estudio, avidos de dar a la publicidad un nuevo enlace, han descubierto últimamente un interesantísimo idilio entre Jackie Cooper y Carol Ann Beery.

Mientras estaban filmando las escenas de «La isla del tesoro», Carol Ann obsequiaba a Jackie Cooper con un estruendoso beso cada vez que le miraba. Después de algunos días de afectación, Jackie obsequió a la joven señorita con un brazalete. Se ignora la cara que pondrá Wallace Beery, padre de la novia, cuando se entere de esta aventura sentimental de su tierno vástago.

como pudo comprobarse con «Los tontos bailan», «Amor en venta», «Salvada» y, en fecha más reciente, «La bailarina».

La misma Joan Crawford, con Robert Montgomery de compañero, ha participado en películas de tanto éxito como «La indomable», «Novias ruborosas» y «Lety Lynton», esta última considerada la más brillante interpretación de la afortunada pareja.

Entre los representantes del sexo masculino, ha habido también algunas felices combinaciones.

Wallace Beery y Clark Gable, protagonistas de «Demonios del aire», causaron tanta sensación que poco tiempo después aparecieron juntos de nuevo en otra producción que fué muy celebrada, «Los seis misteriosos». Entre las películas que se filmarán próximamente en los Estudios de la Metro Goldwyn Mayer, figura una obra con Beery y Gable en los roles principales.

Dos hermanos famosos en la escena y la pantalla norteamericana, John y Lionel Barrymore, han obtenido juntos grandes triunfos en «Arsenio Lupin» y otras excelentes producciones.

La elección de dos artistas de opuesta personalidad, parece ser el principal factor de éxito en las combinaciones de actores; en cuanto al triunfo de las parejas románticas, depende de un efecto peculiar que produce el encuentro de dos personalidades que, siendo opuestas también la una a la otra, forman, en cambio, una combinación dramática y al mismo tiempo fascinadora.

Una pareja por este estilo, es la de Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald, tan elogiados cada vez que han trabajado juntos.

—El éxito depende de un algo que despierta subconscientemente en el auditorio la emoción del romance— dice Clarence Brown, «que ha dirigido varias parejas famosas». Cualquier personalidad puede ser negativa hasta que se encuentra con otra personalidad determinada, resultando entonces una combinación llena de color y vividez.

NUESTROS PRODUCTORES NECESITAN DE ENTIDADES DISTRIBUIDORAS EN EL EXTRANJERO

Digase cuanto se diga, con la sana intención de incrementar la industria cinematográfica en España y con el buen propósito de estimular a nuestros realizadores para tratar de que éstos produzcan grandes películas a tono con las exigencias de los mercados de concurrencia internacional, resultará pueril y vano; pues la cinematografía, industria al fin, no admite el estímulo de los consejos improductivos, sino ese otro estímulo práctico y verdadero de las realidades económicas que, como compensación a todo trabajo realizado, habrá de resarcir al productor del costo de aquello que produjo.

Las películas que salgan de los estudios españoles, solamente para ser explotadas dentro de los límites de nuestras fronteras, no pueden en manera alguna compensar el esfuerzo de sus realizadores, a no ser que, con pleno y antelado conocimiento de este hecho, se haya rodado a costo reducido, lo que supone realizar modestamente una labor sin grandes pretensiones, acometiendo empresas de poca monta y tomando de intento asuntos que, por su insignificancia, nacen de manera efímera en películas destinadas a morir dentro de nuestra propia casa.

De más está el decir que de esta manera no se pueden abrigar esperanzas de conquistar los mercados extranjeros, ni mucho menos pensar que nuestra industria cinematográfica pueda alcanzar el grado de perfección que es de desear con miras a su equiparación con la producción extranjera.

Expedición al Amazonas

M. G. M. está realizando, como es sabido, una nueva producción gran parte de la cual puede clasificarse de documental. Nos referimos al «Hombre rojo de la selva», que se filmará en la selva desierta de Sud América. No todo el mundo sabe que en el centro de América completamente deshabitado, los peligros y lo desconocido acechan a los expedicionarios, más peligrosamente aún que en el corazón del desierto africano.

Los expedicionarios de M. G. M. han llegado a Pará y seguirán el peligroso curso del Amazonas, para ofrecernos una de las más sorprendentes películas.

Harold Noice, autor explorador; George Seitz, director, y Joe Cook, administrador, se han trasladado en aeroplano, en vuelo de 6.000 millas que ha durado cinco días, y partiendo de Pará la expedición se internará en el desierto, en un nuevo viaje de 1.000 millas hacia el interior, jamás pisado aún por la planta del hombre.

Pero es el caso que mientras en España se está produciendo a manera de ensayo, con un perfecto desconocimiento de los resortes comerciales que en otras naciones han conseguido dar a la industria del film su potente desarrollo; mientras ese productor nuestro que se aventuró a invertir en más de una película mayores cantidades de las que habrá de darle su explotación en España, siga esperando en las posibilidades de las químicas ofertas de compra que, desde otros países, le pudieran hacer, en los estudios de los Estados Unidos se activa el rodaje de películas en castellano, debido a que nuestro idioma, nexo de unión de veinte naciones, tiene, a los efectos comerciales, enorme interés, hasta el punto de ocupar el segundo lugar, debido a su importancia, en los centros internacionales de contratación.

Mejor que esperar estas ofertas tan problemáticas de compra, habrá de ser para los productores españoles el constituir organismos de distribución, que se encarguen de presentar en el extranjero, principalmente en América, sus películas, manera única de hacerse conocer y de despertar el interés comercial que determinará después la demanda de estas cintas editadas en España.

De no ser por este procedimiento, esa actividad comercial que constituye el factor indispensable, merced a la cual toman desarrollo todos los negocios industriales, no constituirá poderoso estímulo y los estudios nuestros continuarán lánguidamente su labor modesta y precaria.

Baby Le Roy representa el papel de «Joker»

El «reparto del siglo», si hemos de valerlos del nombre que todos dan en Hollywood al de «Alicia en el país de las maravillas», añadió a su ya larga lista de notabilidades cinematográficas al incluir en su reparto el nombre de Baby Leroy, el cual llevó a cabo el papel de «Joker», en la versión cinematográfica de la famosa y fantástica obra de Lewis Carroll.

Baby Leroy, cuyo debut en la pantalla fué lo que se llama un éxito, aparece en «Alicia en el país de las maravillas» en compañía de Kay Robson y Alec B. Francis, que son, respectivamente, reina y rey del compás.

Y, según opinión del director del film, Normand McLeod, Baby Leroy fué el actor que menos trabajo le dió durante la filmación de la maravillosa película.

¿COMO SE GANARIA USTED LA VIDA EN CASO DE QUIEBRA?

La pregunta es de aquellas en las cuales todos en un momento u otro de nuestra vida hemos pensado, pero la mayoría de veces sin darle contestación, por parecer aventurada la solución.

Esta misma pregunta, un reporter, cansado de aguzar su entendimiento en cosas poco interesantes, la ha hecho a unos cuantos artistas de Hollywood, a las figuras más destacadas de entre ellos.

La primera interrogada fué Ruth Chatterton, quien se indignó a la idea de que ella, estrella mimada del cine y del teatro americano, tuviese que ir a la caza del pan cotidiano como cualquier simple mortal. Veamos su contestación.

—Le contestaré para complacerle, aunque no veo cómo cosa parecida pudiese sucederme. Tengo todas mis cuentas corrientes en perfecto estado en los Bancos, y es difícil que me vea nunca reducida a una necesidad como ésta. De todos modos le diré que una de mis habilidades sería el hacer diseños para casas de modas, y seguramente después de un serio entrenamiento, el crear modelos, cosa que, como usted sabe, no se paga mal. De manera que con un poco de suerte no lo pasaría tan mal como todo esto.

La segunda interrogada fué Joan Crawford:

—Si mi quiebra en el Banco fuese absoluta y no pudiese trabajar en la cinematografía, entonces me ganaría la vida bailando, como ya hice en mis comienzos. El bailar es lo que más me seduce en el mundo, después de trabajar para la pantalla, naturalmente.

Madge Evans contestó, sin pensarlo siquiera:

—Mi profesión ideal sería sin duda maniquí. Una vez un modisto lanzó un sombrero con mi nombre, y parece que tuvo éxito. Ya ve, pues, que no me sería muy difícil. Para esto hay que suponer que las cosas me vayan de una manera desastrosa.

Elissa Landi dijo de buenas a primeras que su primer dinero lo había ganado escribiendo novéltas cortas para una revista en Nueva York, y que aun ahora que la suerte la sonríe espléndidamente, continúa escribiendo, sin ninguna ambición económica, sólo para poder tener una ocupación el día en que el cine, por cualquier incidente, dejase de producirle las magníficas rentas que le produce actualmente.

Ann Harding es otra de las artistas que confiesa haber ganado dinero escribiendo artículos en una revista de modas, y que por lo tanto no le quedaría más remedio, en caso de quiebra cinematográfica, que volver a ganar sus cinco modestos dólares semanales. Con lo que suponemos que no tendría para nada absolutamente.

M. ROBERT

ARGUMENTO

«SOLA CON SU AMOR»

Hija de una pobre familia de Ohio, la pequeña Jennie Gerhardt (Sylvia Sidney), es una criatura dotada de extraordinario encanto. Pero es tan modesta que imagina que las atenciones de los hombres hacia ella no son sino compasión por la triste situación de los suyos. En el hotel donde encuentra trabajo para su madre y para ella, en calidad de criadas, conoce al senador Brander, rico y soltero, quien encuentra en la muchacha su ideal femenino. Realmente enamorado, ayuda a los papietes de Jennie e invita a la joven a comer y a salir con él. Ella acepta, por agradecimiento y por el prestigio de Brander. Cuando su padre, incomprensivo, se entera de que Jennie ha aceptado las invitaciones del senador, se enoja, prohíbe a la joven que vuelva a verle y deja el empleo que Brander le había proporcionado. Con esto vuelve a entrar la miseria en el hogar de los Gerhardt.

A pesar de la prohibición de su padre, Jennie se ve obligada a recurrir de nuevo a su protector, pues su hermano, empujado por la miseria, está comprometido en un robo. A cambio de su protección, Jennie ofrece al senador su juventud y su belleza. Brander es un hombre honrado y concierne con la muchacha que el matrimonio legal tendrá lugar a su regreso de Washington. Pero Brander muere en un accidente ferroviario. Y Jennie, ahora desamparada, es arrojada por su padre del hogar paterno. Corre a Cincinnati, donde en casa de su prima Ada trae al mundo un bebé: la pequeña Vesta. Una vez restablecida, busca trabajo y encuentra empleo de camarera en casa de Luisa Kane, una dama riquísima. Lester Kane, hermano de la señora, se enamora de Jennie y desdeña por ella a su prometida Letty Pace (Mary Astor). Jennie, fascinada ahora por un

verdadero amor, sucumbe a él. Lester, enviado a Chicago por negocios, se lleva consigo a Jennie, a quien ama profundamente. Ella no se atreve, temerosa de perderle, a confesarle que ya es madre, pero hace que su niña sea llevada también a Chicago por Ada. Durante cinco años comparte la vida de Lester.

Cierta día, Luisa Kane se entera de la verdad e informa a sus padres. Lester es llamado inmediatamente por su padre, quien le da un plazo de seis meses para separarse de Jennie, bajo pena de perder su herencia y su situación. Desafiando la cólera de los suyos, Lester se queda al lado de la que ama, pero al enterarse de que tiene un hijo, no se decide a casarse con ella. En un viaje a Europa, Lester encuentra a su ex prometida Letty, quien se casó y ha quedado viuda. Letty revela a Jennie que su amante lo ha perdido y sacrificado todo por ella. Entonces Jennie Gerhardt, con el corazón destrozado, parte sola hacia América, a fin de devolver a Lester el amor de los suyos. Meses más tarde se entera de que Lester se ha casado con Letty. Jennie dedica entonces toda su vida a su hija. Pero Vesta, a los diecisiete años, sufre un accidente grave. Jennie se vuelve hacia Lester, que viene en su ayuda, pero llega tarde. Vesta muere. Pasan algunos años, Lester, que es ahora un personaje importante, cae gravemente enfermo. Su mujer está ausente y Jennie corre a su cabecera. Los dos evocan el pasado y los dos se desesperan por no haberse casado, principalmente Lester, quien le dice que es ella la única mujer a quien amó. Algunos días después, Lester muere. Viendo meter en el fúnebre furgón la caja que encierra los restos de Lester, Jennie afirma en su dedo el anillo que él le dió en otro tiempo, y experimenta una sensación de reposo. Su destino se ha cumplido.

EL INTERES POR LAS «PAREJAS» FAMOSAS

Por Juan MENENDEZ

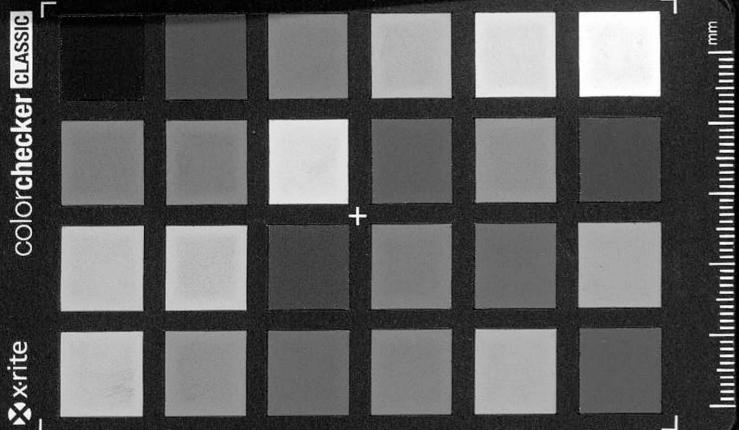
Parece que de día a día se concede mayor importancia a las parejas que triunfan en la pantalla.

Dicho tema está siendo objeto de grandes comentarios entre los productores cinematográficos, debido al éxito que han obtenido últimamente ciertas combinaciones de artistas.

De todas las parejas, la más reciente es la de William Powell y Myrna Loy, quienes conquistaron un resonante triunfo en «Por sendas distintas». El resultado fué tan halagüeño, que la Metro Goldwyn Mayer decidió inmediatamente presentarlos juntos por segunda vez, eligien-

dose «La cena de los acusados», en que volvieron a recibir las mismas aclamaciones. Ahora, a petición de los exhibidores, la Empresa prepara una tercera película con los dos populares artistas a la cabeza del reparto.

La tendencia a formar parejas data de hace algunos años, cuando Greta Garbo y John Gilbert cosecharon tantos aplausos en «El demonio y la carne» y otras notables producciones. Hace poco, Joan Crawford y Clark Gable demostraron ser también una combinación que atraía enormemente al público,





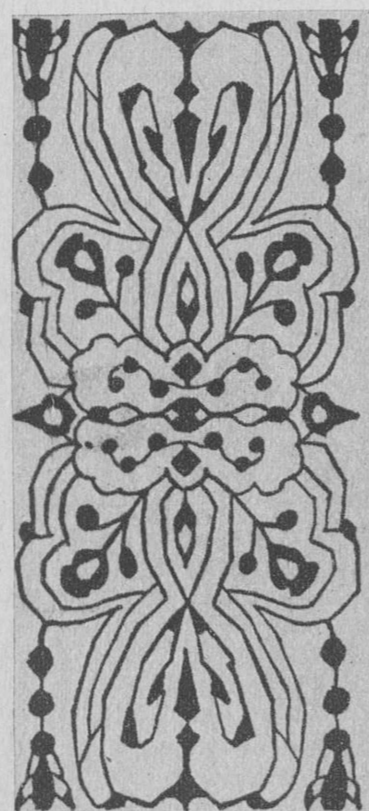
Kate de Nagy y Fernand Gravey, estrellas de la casa U. F. A., en un film de dicha Empresa, «Noche de mayo»



Conrad Veid y Joan Maude, en el film «El judío Hus», de Gaumont British



Mady Cristians, en la opereta de Franz Lehar «Federica» (Exclusivas Star Films)



Rostros jóvenes, rostros sin maquillaje, rostros sinceros, en el gran film de arte «Los de catorce años», de Exclusivas Star Film



Joan Crawford, de M. G. M., y Carole Lombard, de la Paramount, en dos poses estilizadas



Catherine Hepburn, la estrella de Radio Films, que protagoniza deliciosamente «Cuatro hermanitas»

APUNTE SOBRE LA VIDA DE FREDERIC MARCH

Fredric March nació en Racine, una pequeña ciudad del Estado de Wisconsin, la Suiza norteamericana. A los veinte años se graduó con matrícula de honor en la Universidad de Wisconsin, y con una beca que le daba derecho a un curso de preparación en las oficinas centrales del National City Bank, de Nueva York, con todos los gastos pagados y la promesa de una gerencia de departamento al final del período de aprendizaje, se fué a la gran metrópoli en pos de la fortuna.

Más no estaba destinado para el mundo de las finanzas.

En Madison, donde tiene su sede la Universidad de Wisconsin, March había sido el miembro más aventajado del Club dramático escolar, y un día que tuvo una agarrada con uno de los vicepresidentes del Banco, decidió pasarse con armas y bagaje a Broadway.

Debutó en «Deborah», un drama presentado por el célebre empresario David Belasco, hoy difunto. En la primera representación trabajó solo de comparsa, mas al tiempo que se retiró la obra de la cartelera, había llegado a ser ayudante del director de escena, suplente del pri-

mer actor y uno de los intérpretes principales de la pieza.



Fredric March in «We Live Again»

Años después, protagonizando «The guardsman», una de las famo-

sas presentaciones del Theatre Guild conoció a la que hoy día es su esposa, la actriz Florence Eldridge, la que, muy amante del hogar, aparece raramente en la escena. Trabajaba en Los Angeles, en «The royal family», cuando la Paramount le ofreció un magnífico contrato.

En los cuatro años que lleva en el cine, ha figurado en 28 películas. La primera fué «The Dummy», a la que siguió «The Wolf Party», con Clara Bow. «The royal family», una versión cinematográfica de la obra en que había ganado tantos laureles en las tablas, fué la primera cinta en que trabajó de estrella. Entre sus más aplaudidas producciones, se cuentan «Jealousy», «El hombre y el monstruo», «Smiling Through», «El Signo de la Cruz», «Design for Living», «Death takes a Holiday».

Recientemente firmó un contrato con la 20th Century, habiendo hecho poco terminado de filmar para esta editora «Los amores de Benvenuto Cellini», en la que comparte los honores estelares con Constance Bennett. Actualmente trabaja en «We live again», tomada de la novela de Tolstoi «Resurrección», y en la que tiene de compañera a Anna Sten.

CANDILEJAS, «GIRLS» Y EL ESPECTADOR

Pos Cecilia A. MANTUA

Todos conocemos a la muchachita internacional, eterna marioneta de escenario o estudio, y a la que se ha dado en bautizar desde las tablas neoyorquinas con el nombre de «girl». La conocemos, es cierto, pero casi ninguno de nosotros apreciamos el valor de su trabajo, hundido en el anonimato y que sin embargo es el timón de las Musicales.

Su retrato es único, muy joven, escultural al día, fuerte, muy sana, boca fresca de labios jugosos, ojos grandes, luminosos, cabellera recortada, aureola de rizos en toda la gema, sonrisa fácil, talle cimbriado, piernas infatigables. Todo eso son las condiciones que precisan para llegar a ocupar el puesto en el conjunto de una revista teatral, o de un film de gran espectáculo arrevistado. Cuando la «girl» es como la presenta la descripción anterior, entonces puede engrosar la fila de esa legión de carne sacrificada a un arte frívolo.

Para los hombres, la muchacha del coro es carne únicamente. Sentados en la butaca de una sala de proyección saboreando en la quietud su armónica desnuidez, su silueta moderna, semidesnuda, les encanta el ritmo ajustado, preciso, con que se mueven, siguiendo el compás extraño de un fox americano, pareciendo que sus cabezas, sus hombros y sus

brazos, obedecen al impulso de una sola voluntad. Y la pierna armoniosa, el cuerpo escultural, los ojos deslumbradores, que en primer plano recogía la cámara, se alejan, estilizando, hasta convertirse en flores o dibujos geométricos, y los ojos del espectador, insensiblemente, olvidan a la mujer para admirar el dibujo. La cascada del film Warner Bros. «Desfile de candilejas», demuestra el trabajo agobiador de esa pobre legionaria del arte.

El público, al salir, no recuerda nada más que el trabajo decorativo de la protagonista, el ritmo del jazz, lo espectacular de la musical, pero de la importancia del trabajo de la «girl», se olvida completamente.

Y no es justo, lector. Son mujeres de carne y hueso, tienen fibras nerviosas, corazón, ilusiones, sienten el cansancio, luchan en la rudeza de su baile infatigable, primer peldaño por el cual hay que pasar, si quieren llegar a la cumbre donde sueñan elevarse.

Pensemos en sus horas de ensayo, en su trabajo abrumador bajo las órdenes de un «metteur en scène» nervioso; en su hogar humilde, en el sacrificio que para ellas representa el mantener inalterables aquellos rizos sedosos que recoge la cámara. Pensemos en su afán de triunfar, en su anhelo de sobresalir, y veremos

cuán pocas llegaron a la ansiada meta.

Joan Crawford, la subyugadora estrella de la Metro Goldwyn Mayer, comenzó a luchar a brazo partido con la vida, bailando en las Follies de Ziegfelds. Fué una mujer más entre las otras que como ella luchaban. Todo eso cuando su juventud era auténtica, no fruto de un exagerado maquillaje, como ahora. En «Alma de bailarina», de la citada Empresa, Joan se sintió más humana que nunca, porque retrató su propia vida, su calvario amargo, vivido entre telones de Lamé y focos de luz cegadora.

Esta ha sobresalido del anónimo. Hoy comparte con Greta y Marlene la soberanía de la pantalla. Quizá al recuerdo de sus comienzos crueles, debe borrarse un tanto la sonrisa de su boca ancha.

La próxima temporada, en «Wonder Bar», de la Warner; en «Volando hacia el río», de la R. K. O., y en otros musicales de diversas Empresas, veremos de nuevo ese tropel de juventud sana, nos encantará su plástica moderna, su belleza.

Pobrecita marioneta, no te hacen justicia; tu juventud son diez años únicamente. Al perder agilidad, encantos, otras te empujarán pidiendo paso, y entonces, si no has triunfado, ¿qué va a ser de ti? Piensa en ello, lector, que las admiras con mirada galante; piensa en la vida dura de esa mujer, y aplándela, ríndele un mudo homenaje a la «girl» de todo el mundo. No te olvides que es mujer y tiene alma.

EL MISTERIO QUE RODEA DE NUEVO A GRETA GARBO

Por CHIP

Greta Garbo vuelve a ser otra vez, por milésima vez, seguramente, el tema de todos las indiscreciones y predicciones de Hollywood. Su contrato con la Metro termina muy pronto, y el porvenir de la estrella va envuelto en un misterio que su actitud reservada e impenetrable hace todavía más interesante.

Es difícil encontrar en todo nuestro Hollywood una sola persona que no apueste a saber lo que hará la enigmática sueca después de su última película para la Metro, «El velo pintado», título que desde luego no es definitivo. En cuanto termine esta película, Greta Garbo será tan libre como el aire, y podrá hacer lo que guste, marcharse donde quiera. Como que la película es cuestión de días, pronto se verá durante sus vacaciones, que nadie sabe si serán definitivas o no.

¿Dejará la pantalla y Hollywood, como ella ha dicho varias veces tenía intención de hacer?

¿Empezará para ella una nueva etapa de su carrera?

¿Se encerrará en Suecia en una definitiva reclusión que ella ha dicho desear una infinidad de veces? ¿Hará películas en Suecia, siendo ella actriz y director al mismo tiempo?

Nadie en Hollywood conoce a ciencia cierta los planes de la famosa estrella, y todo lo que se dice no pasa de ser apreciaciones más o menos ajustadas a comentarios que la misma estrella ha hecho en las escasas entrevistas que ha otorgado en todo el tiempo que ha estado en Hollywood.

Hay que recordar de todos modos que la contrata de Greta Garbo con la Metro, terminaba ya al finalizar la película «Como tú me deseas», en la que obtuvo un éxito delirante y que hizo que sus directores prorrogaran la misma al precio que ella fijarse, y que por lo tanto lo propio puede suceder ahora, sobre todo teniendo en cuenta que Greta Garbo es de las contadas artistas actualmente que producen un éxito seguro de taquilla.

Pero en aquellas épocas, el éxito de Greta Garbo estaba mucho más en alza que ahora, y que desde entonces han aparecido en la pantalla una serie de artistas que se cotizan muy alto y que han hecho que la edad de oro de Greta, si es que la expresión vale, haya pasado un poco o decaído, como se quiera.

«La reina Cristina», la última película de Greta Garbo, con haber alcanzado un éxito formidable, no respondió del todo a las ilusiones que sobre ella se habían formado los directores y productores de la Metro, y desde entonces, una figura muy discutida, la de Kate Hepburn, ha surgido con una actividad y unas ganas de alcanzar el estrellato

que hacen todavía más inexplicable la apatía en que parece haberse refugiado Greta Garbo.

Ahora todo el secreto de los planes de la actriz y de sus productores, estribará únicamente en el éxito de «El velo pintado». Si esta película es uno de aquellos éxitos a que nos tiene acostumbrados Greta Garbo para los que sabemos ver que hasta ahora, a pesar de las nuevas figuras es la mejor artista que ha existido, es posible que su contrata vuelva a prorrogarse indefinidamente. De lo contrario, nadie absolutamente puede saber lo que sucederá.

También se habla mucho de que Greta ha filmado esta película con

una indiferencia absoluta, como si el dejar la pantalla le importase poco y, naturalmente, se ha buscado una razón a su actitud, extraña en ella. Se habla de matrimonio. Hasta ahora Greta habiase negado absolutamente a tocar este punto, y nadie ignora que inclusive había de serle doloroso, pues todos los que han seguido sus pasos por la pantalla han de recordar su romance roto con el príncipe Ingvard, de la corona de Suecia, pero desde hace una temporada, Greta acepta, cosa extrañísima en ella, la asidua compañía de Roberto Mamoulian, director del cual no hay que hablar, ya que su fama está bien consolidada.

Y el enigma queda todavía en pie. ¿Se casará Greta Garbo? ¿Seguirá trabajando para la Metro? ¿Se marchará a su frío país, al que ahora siempre? El tiempo resolverá este interesante problema, por afectar a una de las figuras más definitivas de la pantalla.

SE HA ENTERADO USTED QUE...

...Sandra Shaw, la esposa de Gary Cooper, quiere debutar en la pantalla?

...Rosita Ballesteros fué la partenaire en Hollywood de Ramón Novarro, y ahora lo es en Barcelona del chistoso Alady?

...Brigitte Helm no quiere ir a Hollywood?

...Esta temporada será el año monacal del cinema, y que sus religiosos son Imperio Argentina («La hermana San Sulpicio»), Lina Yegros («Sor Angélica») y Dorothea Wieck (Sor Juana en «Canción de Cuna»)?

...La campaña moralizadora comienza con la presentación de estos films?

...Mae West tendrá que retirarse del lienzo si el tema de moralizar la pantalla llega a su completa realización, y que Norma Shearer tendrá que cambiar sus caracterizaciones de mujer libre?

...Dolores del Río es Madame Dubarry?

...Carmelita Aubert un tiempo fué estrella de cine y protagonista de «Mercedes»?

...Douglas Fairbanks está terminando el rodaje de «Don Juan», en Londres, muy apresuradamente, para poder regresar a Hollywood, y reunirse de nuevo con su esposa, Mary Pickford?

...María Fernanda Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles, al fin, se divorcian en realidad?

...Consuelo Cuevas no atiende a los reporters, porque no tiene necesidad?

...Consuelo Cuevas es una actriz del cinema nacional?

...Bette Davis inmita descaradamente a Greta Garbo?

...No tendría necesidad, si quisiera?

...Catherine Hepburn es una estrella muy fea de R. K. O., pero deliciosa?

G. A. M.

El último idilio de Hollywood

(NO LO DIGA USTED A JACKIE)

Los reporteros que husmean siempre por el Estudio, ávidos de dar a la publicidad un nuevo enlace, han descubierto últimamente un interesantísimo idilio entre Jackie Cooper y Carol Ann Beery.

Mientras estaban filmando las escenas de «La isla del tesoro», Carol Ann obsequiaba a Jackie Cooper con un estruendoso beso cada vez que le miraba. Después de algunos días de afección, Jackie obsequió a la joven señorita con un brazaletes. Se ignora la cara que pondrá Wallace Beery, padre de la novia, cuando se entere de esta aventura sentimental de su tierno vástago.

como pudo comprobarse con «Los tontos bailan», «Amor en venta», «Salvada» y, en fecha más reciente, «La bailarina».

La misma Joan Crawford, con Robert Montgomery de compañero, ha participado en películas de tanto éxito como «La indomable», «Novias ruborosas» y «Letty Lynton», esta última considerada la más brillante interpretación de la afortunada pareja.

Entre los representantes del sexo masculino, ha habido también algunas felices combinaciones.

Wallace Beery y Clark Gable, protagonistas de «Demonios del aire», causaron tanta sensación que poco tiempo después aparecieron juntos de nuevo en otra producción que fue muy celebrada, «Los seis misterios». Entre las películas que se filmarán próximamente en los Estudios de la Metro Goldwyn Mayer, figura una obra con Beery y Gable en los roles principales.

Dos hermanos famosos en la escena y la pantalla norteamericana, John y Lionel Barrymore, han obtenido juntos grandes triunfos en «Arsenio Lupin» y otras excelentes producciones.

La elección de dos artistas de opuesta personalidad, parece ser el principal factor de éxito en las combinaciones de actores; en cuanto al triunfo de las parejas románticas, depende de un efecto peculiar que produce el encuentro de dos personalidades que, siendo opuestas también la una a la otra, forman, en cambio, una combinación dramática y al mismo tiempo fascinadora.

Una pareja por este estilo, es la de Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald, tan elogiados cada vez que han trabajado juntos.

—El éxito depende de un algo que despierta subconscientemente en el auditorio la emoción del romance— dice Clarence Brown, que ha dirigido varias parejas famosas—. Cualquier personalidad puede ser negativa hasta que se encuentra con otra personalidad determinada, resultando entonces una combinación llena de color y viveza.

NUESTROS PRODUCTORES NECESITAN DE ENTIDADES DISTRIBUIDORAS EN EL EXTRANJERO

Digase cuanto se diga, con la sana intención de incrementar la industria cinematográfica en España y con el buen propósito de estimular a nuestros realizadores para tratar de que éstos produzcan grandes películas a tono con las exigencias de los mercados de concurrencia internacional, resultara pueril y vano; pues la cinematografía, industria al fin, no admite el estímulo de los consejos improductivos, sino ese otro estímulo práctico y verdadero de las realidades económicas que, como compensación a todo trabajo realizado, habrá de resarcir al productor del costo de aquello que produjo.

Las películas que salgan de los estudios españoles, solamente para ser explotadas dentro de los límites de nuestras fronteras, no pueden en manera alguna compensar el esfuerzo de sus realizadores, a no ser que, con pleno y antelado conocimiento de este hecho, se haya rodado a costo reducido, lo que supone realizar modestamente una labor sin grandes pretensiones, acometiendo empresas de poca monta y tomando de intento asuntos que, por su insignificancia, nacen de manera efímera en películas destinadas a morir dentro de nuestra propia casa.

De más está el decir que de esta manera no se pueden abrigar esperanzas de conquistar los mercados extranjeros, ni mucho menos pensar que nuestra industria cinematográfica pueda alcanzar el grado de perfección que es de desear con miras a su equiparación con la producción extranjera.

Pero es el caso que mientras en España se está produciendo a manera de ensayo, con un perfecto desconocimiento de los resortes comerciales que en otras naciones han conseguido dar a la industria del film su potente desarrollo; mientras ese productor nuestro que se aventuró a invertir en más de una película mayores cantidades de las que habrá de darle su explotación en España, siga esperando en las posibilidades de las químicas ofertas de compra que, desde otros países, le pudieran hacer, en los estudios de los Estados Unidos se activa el rodaje de películas en castellano, debido a que nuestro idioma, nexo de unión de veinte naciones, tiene, a los efectos comerciales, enorme interés, hasta el punto de ocupar el segundo lugar, debido a su importancia, en los centros internacionales de contratación.

Mejor que esperar estas ofertas tan problemáticas de compra, habrá de ser para los productores españoles el constituir organismos de distribución, que se encarguen de presentar en el extranjero, principalmente en América, sus películas, manera única de hacerse conocer y de despertar el interés comercial que determinará después la demanda de estas cintas editadas en España.

De no ser por este procedimiento, esa actividad comercial que constituye el factor indispensable, merced a la cual toman desarrollo todos los negocios industriales, no constituirá poderoso estímulo y los estudios nuestros continuarán lánguidamente su labor modesta y precaria.

Expedición al Amazonas

M. G. M. está realizando, como es sabido, una nueva producción gran parte de la cual puede clasificarse de documental. Nos referimos al «Hombre rojo de la selva», que se filmará en la selva desierta de Sud América. No todo el mundo sabe que en el centro de América completamente deshabitado, los peligros y lo desconocido acechan a los expedicionarios, más peligrosamente aún que en el corazón del desierto africano.

Los expedicionarios de M. G. M., han llegado a Pará y seguirán el peligroso curso del Amazonas, para ofrecernos una de las más sorprendentes películas.

Harold Noise, autor explorador; George Seitz, director, y Joe Cook, administrador, se han trasladado en aeroplano, en vuelo de 6.000 millas que ha durado cinco días, y partiendo de Pará la expedición se internará en el desierto, en un nuevo viaje de 1.000 millas hacia el interior, jamás pisado aún por la planta del hombre.

Baby Le Roy representa el papel de «Joker»

El «reparto del siglo», si hemos de valerlos del nombre que todos dan en Hollywood al de «Alicia en el país de las maravillas», añadió a su ya larga lista de notabilidades cinematográficas al incluir en su repartido el nombre de Baby Leroy, el cual llevó a cabo el papel de «Joker», en la versión cinematográfica de la famosa y fantástica obra de Lewis Carroll.

Baby Leroy, cuyo debut en la pantalla fue lo que se llama un éxito, aparece en «Alicia en el país de las maravillas» en compañía de Kay Robson y Alec B. Francis, que son, respectivamente, reina y rey del compás.

Y, según opinión del director del film, Normand McLeod, Baby Leroy fue el actor que menos trabajo le dió durante la filmación de la maravillosa película.

¿COMO SE GANARIA USTED LA VIDA EN CASO DE QUIEBRA?

La pregunta es de aquellas en las cuales todos en un momento u otro de nuestra vida hemos pensado, pero la mayoría de veces sin darle contestación, por parecer aventurada la solución.

Esta misma pregunta, un reporter, cansado de aguzar su entendimiento en cosas poco interesantes, la ha hecho a unos cuantos artistas de Hollywood, a las figuras más destacadas de entre ellos.

La primera interrogada fué Ruth Chatterton, quien se indignó a la idea de que ella, estrella mimada del cine y del teatro americano, tuviese que ir a la caza del pan cotidiano como cualquier simple mortal. Veamos su contestación.

—Le contestaré para complacerle, aunque no veo cómo cosa parecida pudiese sucederme. Tengo todas mis cuentas corrientes en perfecto estado en los Bancos, y es difícil que me vea nunca reducida a una necesidad como ésta. De todos modos le diré que una de mis habilidades sería el hacer diseños para casas de modas, y seguramente después de un serio entrenamiento, el crear modelos, cosa que, como usted sabe, no se paga mal. De manera que con un poco de suerte no lo pasaría tan mal como todo esto.

La segunda interrogada fué Joan Crawford:

—Si mi quiebra en el Banco fuese absoluta y no pudiese trabajar en la cinematografía, entonces me ganaría la vida bailando, como ya hice en mis comienzos. El bailar es lo que más me seduce en el mundo, después de trabajar para la pantalla, naturalmente.

Madge Evans contestó, sin pensarlo siquiera:

—Mi profesión ideal sería sin duda maniquí. Una vez un modisto lanzó un sombrero con mi nombre, y parece que tuvo éxito. Ya ve, pues, que no me sería muy difícil. Para esto hay que suponer que las cosas me vayan de una manera desastrosa.

Elissa Landi dijo de buenas a primeras que su primer dinero lo había ganado escribiendo novelitas cortas para una revista en Nueva York, y que aun ahora que la suerte la sonríe espléndidamente, continúa escribiendo, sin ninguna ambición económica, sólo para poder tener una ocupación el día en que el cine, por cualquier incidente, dejase de producirle las magníficas rentas que le produce actualmente.

Ann Harding es otra de las artistas que confiesa haber ganado dinero escribiendo artículos en una revista de modas, y que por lo tanto no le quedaría más remedio, en caso de quiebra cinematográfica, que volver a ganar sus cinco modestos dólares semanales. Con lo que suponemos que no tendría para nada absolutamente.

M. ROBERT

ARGUMENTO

«SOLA CON SU AMOR»

Hija de una pobre familia de Ohio, la pequeña Jennie Gerhardt (Sylvia Sidney), es una criatura dotada de extraordinario encanto. Pero es tan modesta que imagina que las atenciones de los hombres hacia ella no son sino compasión por la triste situación de los suyos. En el hotel donde encuentra trabajo para su madre y para ella, en calidad de criadas, conoce al senador Brander, rico y soltero, quien encuentra en la muchacha su ideal femenino. Realmente enamorado, ayuda a los paletes de Jennie e invita a la joven a comer y a salir con él. Ella acepta, por agradecimiento y por el prestigio de Brander. Cuando su padre, incomprensivo, se entera de que Jennie ha aceptado las invitaciones del senador, se enoja, prohíbe a la joven que vuelva a verle y deja el empleo que Brander le había proporcionado. Con esto vuelve a entrar la miseria en el hogar de los Gerhardt.

A pesar de la prohibición de su padre, Jennie se ve obligada a recurrir de nuevo a su protector, pues su hermano, empujado por la miseria, está comprometido en un robo. A cambio de su protección, Jennie ofrece al senador su juventud y su belleza. Brander es un hombre honrado y concierne con la muchacha que el matrimonio legal tendrá lugar a su regreso de Washington. Pero Brander muere en un accidente ferroviario. Y Jennie, ahora desamparada, es arrojada por su padre del hogar paterno. Corre a Cincinnati, donde en casa de su prima Ada trae al mundo un bebé: la pequeña Vesta. Una vez restablecida, busca trabajo y encuentra empleo de camarera en casa de Luisa Kane, una dama riquísima. Lester Kane, hermano de la señora, se enamora de Jennie y desearía por ella a su prometida Letty Pace (Mary Astor). Jennie, fascinada ahora por un

verdadero amor, sucumbe a él. Lester, enviado a Chicago por negocios, se lleva consigo a Jennie, a quien ama profundamente. Ella no se atreve, temerosa de perderle, a confesarle que ya es madre, pero hace que su niña sea llevada también a Chicago por Ada. Durante cinco años comparte la vida de Lester.

Cierto día, Luisa Kane se entera de la verdad e informa a sus padres. Lester es llamado inmediatamente por su padre, quien le da un plazo de seis meses para separarse de Jennie, bajo pena de perder su herencia y su situación. Desafiando la cólera de los suyos, Lester se queda al lado de la que ama, pero al enterarse de que tiene un hijo, no se decide a casarse con ella. En un viaje a Europa, Lester encuentra a su ex prometida Letty, quien se casó y ha quedado viuda. Letty revela a Jennie que su amante lo ha perdido y sacrificado todo por ella. Entonces Jennie Gerhardt, con el corazón destrozado, parte sola hacia América, a fin de devolver a Lester el amor de los suyos. Meses más tarde se entera de que Lester se ha casado con Letty. Jennie dedica entonces toda su vida a su hija. Pero Vesta, a los diecisiete años, sufre un accidente grave. Jennie se vuelve hacia Lester, que viene en su ayuda, pero llega tarde. Vesta muere. Pasan algunos años, Lester, que es ahora un personaje importante, cae gravemente enfermo. Su mujer está ausente y Jennie corre a su cabecera. Los dos evocan el pasado y los dos se desesperan por no haberse casado, principalmente Lester, quien le dice que es ella la única mujer a quien amó. Algunos días después, Lester muere. Viendo meter en el fúnebre furgón la caja que encierra los restos de Lester, Jennie afirma en su dedo el anillo que él le dió en otro tiempo, y experimenta una sensación de reposo. Su destino se ha cumplido.

EL INTERES POR LAS «PAREJAS» FAMOSAS

Por Juan MENENDEZ

Parece que de día a día se concede mayor importancia a las parejas que triunfan en la pantalla.

Dicho tema está siendo objeto de grandes comentarios entre los productores cinematográficos, debido al éxito que han obtenido últimamente ciertas combinaciones de artistas.

De todas las parejas, la más reciente es la de William Powell y Myrna Loy, quienes conquistaron un resonante triunfo en «Por sendas distintas». El resultado fué tan halagüeño, que la Metro Goldwyn Mayer decidió inmediatamente presentarlos juntos por segunda vez, eligien-

dose «La cena de los acusados», en que volvieron a recibir las mismas aclamaciones. Ahora, a petición de los exhibidores, la Empresa prepara una tercera película con los dos populares artistas a la cabeza del reparto.

La tendencia a formar parejas data de hace algunos años, cuando Greta Garbo y John Gilbert cosecharon tantos aplausos en «El demonio y la carne» y otras notables producciones. Hace poco, Joan Crawford y Clark Gable demostraron ser también una combinación que atraía enormemente al público,